

Del 15 al 21 de noviembre de 2001

Más que un jardín de mariposas

Por Ramonita Gómez
De La Estrella de Puerto Rico

ADJUNTAS- Inicialmente fuimos a la región central montañosa a ver un Jardín de Mariposas. Pero hay que ver el conjunto de CasaPueblo para entender cómo es que una comunidad puede ponerse de pie.

Primero uno llega a la antigua casona adquirida en 1985 por la organización de autogestión comunitaria que es CasaPueblo. Autogestión comunitaria significa un grupo actuando sobre las cosas que le hacen daño a su comunidad y sobre las alternativas a desarrollar en bien del colectivo, explicó el director Alexis Massol. "La autogestión se sostiene de la iniciativa individual, que después adquiere fuerza comunitaria", precisó al aludir a una enseñanza de Hostos.

El grupo se creó en 1980 para organizar a la comunidad y luchar contra el proyecto de explotación minera que se proponían efectuar compañías multinacionales con el visto bueno del gobierno puertorriqueño. Ya habían explorado la zona central, identificando 17 yacimientos de cobre, oro y plata.

El gobierno había separado 37,000 cuerdas de terreno para la explotación tipo cielo abierto, que consiste en abrir cráteres hasta de una milla de diámetro y 2,000 de profundidad, señala un documento de CasaPueblo. Era la probable destrucción del territorio y los asentamientos de Adjuntas, Utuado, Lares y Jayuya; la contaminación de ríos, suelos y aire; el rompimiento del tejido comunitario formado por siglos.

Para no ser manipulados por los partidos políticos, los adjunteños unieron sectores religiosos, educativos, estudiantiles, culturales y ambientales. En 15 años obtuvieron apoyo nacional hasta alcanzar la victoria en 1995, cuando el gobierno se vio obligado a descartar el proyecto minero.

Y después, ¿qué?

"Evolucionamos. Del discurso de protesta pasamos a uno que propone alternativas y asume responsabilidades", recordó Massol. La antigua casona -a pasos de la plaza pública- que iban a sustituir por un estacionamiento, fue adquirida por ellos y restaurada poco a poco.

Pero no fue con fondos legislativos, ni federales, ni municipales. Artistas plásticos y de otros campos donaron obras y tiempo para la recauda-



Alexis Massol, director de CasaPueblo, muestra la entrada del mariposario, uno de los proyectos más recientes de la organización comunitaria.

Foto por Ramonita Gómez



**PINTURAS
SUPERIOR**

**TENEMOS
TU
COLOR**

Búscala en tu Ferretería favorita

ción. "Vendimos pasteles y de cuanto cosa se podía... menos la dignidad", sostuvo.

Un legislador quiso aportar \$25,000, pero la idea del esfuerzo propio prevaleció. "Nosotros rompimos con la dependencia, y eso nos da una felicidad grandísima, porque CasaPueblo tiene voz propia", pregonó Massol.

Aunque hay una junta de directores, a la hora de tomar decisiones se hace entre todo el que esté. "Cada ciudadano de Adjuntas que entre por ahí se hace

medio de unos panes fotovoltaicos que diseñó e instaló un voluntario y miembro colaborador.

El proyecto sirve de ejemplo a estudiantes de la comunidad, con los que CasaPueblo mantiene constante comunicación. La escuela intermedia tiene un Club de Amigos y Defensores del Planeta Tierra. Los de la elemental que está al lado, tienen un portón de acceso que los conecta con CasaPueblo.

¿Y cómo lo hacen?

En el proyecto lo más que hay son voluntarios, como dicta la ética de una empresa comunitaria. Ayudan personas de otros municipios y naciones. Massol dice que ellos han roto con el regionalismo y el falso nacionalismo.

"Aquí ha venido gente hasta de Alemania. De Estados Unidos vienen a aprender español a cambio del trabajo voluntario y los de aquí aprenden inglés. Tenemos un concepto unitario de la humanidad. Obviamente somos puertorriqueños y amamos nuestro país", señaló.

Pero la verdadera autosuficiencia económica está en la producción del café Madre Isla. Elaborado de manera artesanal, para el polvo de alta calidad se utiliza exclusivamente la variedad arábica y se envasa acabado de tostar. Con los fondos del café se paga el mantenimiento de la Casa y el Bosque del Pueblo, del cual abundamos adelante.

La cosecha se trabaja en una pequeña finca que es a su vez un proyecto de turismo ecológico, con práctica educativa y participativa de los visitantes. Hay cinco cabañas rústicas para el uso de voluntarios comprometidos con la naturaleza y la comunidad.

Como su producción es limitada, y fuera de Adjuntas sólo se consigue en supermercados Grande de Ponce, Yauco y Mayagüez, pueden llamar al (787) 829-4842, o visitar CasaPueblo, de 9 a.m. a 4 p.m.

El Bosque del Pueblo

Son 800 cuerdas que la comunidad le arrebató a los explotadores mineros en 1995. Además de rescatar la tierra agredida por la exploración minera, se propusieron garantizar su recuperación y cerrarle de una vez las puertas al fantasma de la minería. Lograron que la zona, con territorio de Adjuntas y Utuado, fuera declarada reserva natural.

Nuevamente amparados en el discurso hostosiano de no sólo reclamar derechos, sino asumir deberes, CasaPueblo logró, por primera vez en la historia, que una comunidad se convirtiera en manejadora de un bosque del estado. Un Consejo de Manejo compuesto por voluntarios que van desde científicos hasta obreros, implementaron e implantaron su desarrollo y administración.

Rescataron un parque ceremonial indígena que había sido removido para facilitar la minería y lo colocaron en su lugar de origen. Se trabajó inventario de flora y fauna, reforestación y construcción de veredas, centro de visitantes, área recreativa y anfiteatro al aire libre.

Como parte del Plan de Manejo, el pasado mes de septiembre CasaPueblo inauguró la Vereda de las Lepidópteras, donde niños, jóvenes y adultos sembraron e identificaron plantas hospederas para aumentar la población de mariposas en el bosque.

Con la actividad se dio inicio a un Plan Maestro de visitas



Massol y Vicky Ortiz, encargada del mariposario, muestran la variedad de plantas que más atraen a los bellos insectos.

de estudiantes de toda la isla al bosque. Los estudiantes pueden conocer de primera mano cómo se maneja un bosque comunitario, aportar al eco-jardín y vislumbrar la energía solar como alternativa.

El mariposario del patio

En el patio de CasaPueblo hay un hermoso Jardín de Mariposas, con plantas cuyo néctar es favorito de las delicadas especies del reino animal. Desde abril está abierto al público, informó Vicky Ortiz, contadora de profesión y voluntaria por vocación en el mariposario.

Antes de establecerlo, el director de CasaPueblo se asesoró en Costa Rica, Aruba y San Martín. El mariposario es como un laboratorio del Plan de Manejo del bosque. "La idea es, cuando tengamos una producción grande, soltar mariposas allá", comentó Vicky. Pero además, es un atractivo para el que visita el casco urbano de Adjuntas. Está abierto todos los días de 9 a 5.

Para implantarlo, estudiaron las plantas que las mariposas prefieren y las sembraron. Entonces buscaron orugas, que cuando se transforman en crisálidas, son puestas en un gabinete dentro del mariposario.

Cuando están listas para volar, se abre el gabinete para que vayan por las flores. Al cabo de varios días, Vicky busca en las hojas para detectar pequeñísimos huevecillos, que días después se convertirán en orugas. Cuando han crecido un poquito, las saca con cuidado de las hojas y coloca en el laboratorio. A los 10 o 12 días, serán crisálidas y en par de semanas más se repite la metamorfosis.



Voluntarios trabajan en la elaboración del café Madre Isla.

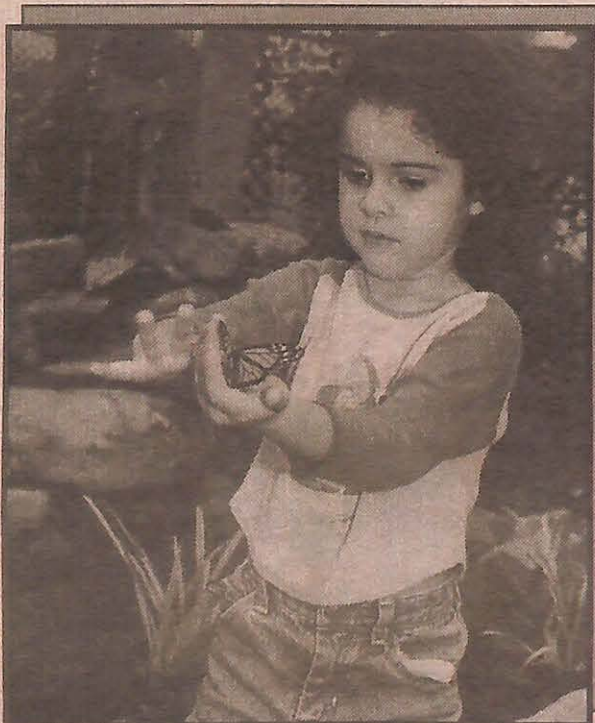


El café Madre Isla le otorga autosuficiencia al grupo de autogestión comunitaria que es CasaPueblo.

parte de CasaPueblo, y podemos discutir a plenitud, de una forma elevada. Las decisiones son por consenso. Esto es un proyecto de libertad", afirmó. Añadió que allí participan desde biólogos hasta señoras que no saben leer ni escribir.

En el centro comunitario ofrecen clases de bailes españoles, guitarra y piano, exposiciones, charlas, conferencias, presentación de libros y conciertos. También hay una tienda artesanal y la biblioteca Eugenio María de Hostos, cuya filosofía es aplicada en la organización.

CasaPueblo brilla con luz propia por partida doble, pues la electricidad les llega de la energía solar por



Gaby Massol es la voluntaria más joven que tiene CasaPueblo. En la foto, la niña espera que la mariposa seque sus alas para dejarla emprender su primer vuelo.